

TONIC Y LA DEFENSA DE GRAN CANARIA A COMIENZOS DE 1943

Juan José DÍAZ BENÍTEZ¹

LA política exterior española durante la II Guerra Mundial ha sido objeto de numerosos trabajos, en los que se ha ido desgranando diferentes aspectos de la misma. Entre las cuestiones más estudiadas destaca la planificación militar británica con respecto a España, ya sea en relación con las presiones diplomáticas para mantener la neutralidad española², en el contexto de la integración de España en la política de seguridad occidental³ o de forma exclusiva entre 1940 y 1942⁴. Dentro de estos planes se encontraba Canarias, sobre la cual se recogió abundante información para preparar su ocupación por fuerzas británicas y canadienses. El objeto del presente trabajo es el análisis y comentario de uno de los últimos resúmenes de inteligencia preparados con tal fin y que, previo contraste con fuentes españolas, nos permite ponderar el alcance y las limitaciones de la información sobre la que estaban elaborados los planes británicos.

Las razones de un informe

A mediados de 1940, el curso de la guerra no era favorable a los Aliados. La arrolladora ofensiva alemana en Flandes amenazaba con expulsar a los británicos del continente y forzar la rendición de Francia, como finalmente ocurrió. Gran Bretaña se veía así sola ante el III Reich, al cual se

¹ Universidad de las Palmas de Gran Canarias.

² SMYTH, Denis: *Diplomacy and Strategy of Survival. British Policy and Franco's Spain, 1940-41*. Cambridge University Press, Cambridge, 1986.

³ MARQUINA BARRIO, Antonio: *España en la política de seguridad occidental (1939-1986)*. Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, Madrid, 1986.

⁴ PASCUAL SÁNCHEZ GIJÓN, Luis: *La planificación militar británica con respecto a España desde la derrota de Francia hasta el desembarco anglonorteamericano en el Norte de África (1940-1942)*. Instituto de Cuestiones Internacionales, Madrid, 1984.

sumó Italia para aprovechar el éxito germano antes de que se consumara el desastre aliado. Los convoyes británicos que seguían la ruta de Suez se vieron obligados a desviarse a la del cabo de Buena Esperanza, pues el paso del estrecho de Sicilia, en manos italianas, parecía muy peligroso⁵. En consecuencia, Gibraltar se convirtió en una pieza fundamental para la protección de la navegación británica que se dirigía al Atlántico sur, pero sobre esta ruta pendía otra amenaza. Poco después de que Italia entrara en la guerra, España se declaró no beligerante, lo cual se ha interpretado como una pre-beligerancia⁶, que podía dar paso a una auténtica beligerancia con la consiguiente inutilización del Peñón, tal y como se desprende de sus planes de rearme⁷ y sus preparativos contra dicha base británica⁸.

Era preciso buscar una alternativa de carácter insular y con un puerto capaz de albergar grandes buques de guerra. Ambas características confluían en Canarias, concretamente en el Puerto de la Luz, situado en Gran Canaria. Sin embargo, Gran Bretaña carecía en aquel momento de las fuerzas necesarias para garantizar su defensa contra el posterior contraataque aéreo alemán⁹, por lo que terminó descartándola a favor de las Azores y las islas de Cabo Verde. Meses después se llegó incluso a preparar planes para colaborar con las autoridades españolas en caso de invasión alemana, pero en marzo de 1941 nadie confiaba mucho en ellos, por lo que se retomó de nuevo los referidos a las islas atlánticas españolas, cuya defensa aérea ya no parecía tan difícil¹⁰. Las victorias alemanas en el Mediterráneo y el inicio de la operación Barbarroja aceleraron los preparativos, ante el temor de que España entrara finalmente en la guerra, aumentando de tamaño la fuerza de asalto, cuyo adiestramiento prosiguió¹¹.

Sin embargo, los informes recibidos desde la embajada británica en Madrid aconsejaron una y otra vez el aplazamiento de la operación, pues la entrada de España en la guerra no era tan segura como podía parecer en

⁵ BELOT, Contralmirante R. de: *La guerra aeronaval en el Mediterráneo (1939-1945)*. Editorial Naval, Madrid, 1962, pp. 53-57.

⁶ MORALES LEZCANO, Víctor: *Historia de la no beligerancia española durante la segunda guerra mundial*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1995, pp. 270-271.

⁷ ROS AGUDO, Manuel: *La guerra secreta de Franco (1939-1945)*. Editorial Crítica, Barcelona, 2002, pp. 34-71.

⁸ ROS AGUDO, Manuel: «Preparativos secretos de Franco para atacar Gibraltar (1939-1941)», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 23, 2001, pp. 299-313.

⁹ Public Record Office (PRO), War Cabinet and Cabinet (CAB), expediente 84/15. «Informe del comité de planificación conjunta (Joint Planning Staff) JP (40) 257» de fecha 20 de junio de 1940.

¹⁰ PRO, CAB, expediente 84/28. «Informe del comité de planificación conjunta JP (41) 202 (E)» de fecha 12 de marzo de 1941.

¹¹ SMYTH, 1986, pp. 217-241.

determinadas coyunturas y, por tanto, la ocupación de Canarias habría supuesto un problema mayor que el que intentaba evitar. La ofensiva japonesa en Extremo Oriente a finales de 1941 dio lugar a un nuevo orden de prioridades que obligó a asignar a otras misiones parte de los buques y de la fuerza expedicionaria destinada contra el archipiélago, como ocurrió con el 29º Grupo de Brigada Independiente, el cual participó en la captura de la base naval francesa de Diego Suárez¹². El resto de la expedición fue desapareciendo a mediados de 1942, absorbida por la División de Infantería núm. 78¹³, participando así en la operación Torch y la posterior campaña tunecina.

Precisamente la invasión aliada en el noroeste de África hizo renacer el temor de una ocupación alemana de la península Ibérica como represalia e incluso que España abandonase definitivamente la neutralidad. Para afrontar estas contingencias se estudió una operación contra el Marruecos español, bajo el nombre de Backbone¹⁴, y se retomó los planes para la ocupación de Canarias. Uno de ellos, Adroit, se remontaba a finales de 1941, cuando se creía posible una invitación española para instalarse en las islas, en caso de que las fuerzas del Eje entraran en la Península¹⁵. El otro, Tonic, era la continuación de la serie de planes para hacerse con el archipiélago por la fuerza y que, sucesivamente, había recibido los nombres en clave de Chutney, Puma y Pilgrim. El mando británico continuó a cargo de Adroit, pero Tonic, cuya fuerza de asalto había sido disuelta a mediados de 1942, pasó en octubre al 1er Cuerpo de Ejército canadiense, al mando del teniente general Crerar¹⁶, el cual se encargó de continuar con los preparativos de la operación, a la que fueron asignadas dos divisiones de infantería¹⁷.

El hecho de que se pensara utilizar dos divisiones en lugar de las dos brigadas previstas a mediados de 1940¹⁸, así como que se renunciase al asalto directo al Puerto de la Luz a favor de los desembarcos en el sures-

¹² JOSLEN, H. F.: *Orders of Battle. Second World War 1939-45*. Her Majesty Stationery Office (HMSO), Londres, 1960, pp. 276-277.

¹³ *Ibidem*, pp. 225-226 y 284-285.

¹⁴ MARQUINA BARRIO, Antonio: 1986, pp. 62-68.

¹⁵ PRO, War Office (WO), expediente 106/2.955. «Minuta del adjunto al director de operaciones militares (Deputy Director of Military Operations, DDMO) a dicho director (Director of Military Operations, DMO)» de fecha 2 de noviembre de 1942.

¹⁶ PRO, WO, expediente 106/2.953. «Oficio de la cuarta sección de operaciones militares (MO 4) al DMO» de fecha 18 de octubre de 1942.

¹⁷ PRO, CAB, expediente 120/693. «Minuta del general Ismay a Winston Churchill» de fecha 28 de octubre de 1942.

¹⁸ PRO, Foreign Office (FO), expediente 371/24.515. «Oficio del comité de jefes de Estado Mayor (Chiefs of Staff) COS (40) 465 (JP)» de fecha 14 de junio de 1940, remitiendo un estudio realizado el día anterior.

te de Gran Canaria, indicaban que el refuerzo de su defensa influía en la planificación británica hasta el punto de modificarla profundamente. No obstante, tan importante como dicho refuerzo era la propia percepción de los servicios de inteligencia británicos, sobrevalorando en más de una ocasión la fortaleza del enemigo. Así, en 1941 se estimaba que la guarnición del archipiélago estaba formada por 45.000 hombres, incluyendo 19.000 en Gran Canaria¹⁹, mientras que las fuentes alemanas indican sólo unos 26.819, de los que 9.522 guarnecían la isla objeto del ataque²⁰, cantidades similares a las que se desprenden de las fuentes españolas de aquella época²¹. Con el paso del tiempo, la cifra real y las estimaciones británicas se fueron acercando, no tanto por las correcciones efectuadas en estas últimas, como por el aumento de los efectivos militares de las islas.

Tantas correcciones forzaron la redacción de más de un resumen de inteligencia que permitiera elaborar planes a partir de una serie de datos más o menos actualizados. Uno de estos resúmenes fue el realizado por el comité de planificación canadiense (Canadian Planning Staff, CPS), el 24 de diciembre de 1942, bajo la dirección del teniente general Crerar²². Siguiendo las sugerencias del general de división Sturges, antiguo jefe de la fuerza de asalto contra Gran Canaria y, posteriormente, de la que capturó la base naval de Diego Suárez, se hizo énfasis en la información táctica, prestando menos atención a datos sobre política, religión, pesos, medidas, lengua, etc. También se consultó dos resúmenes de inteligencia elaborados por anteriores planificadores, sin indicar cuáles eran. Posiblemente se trata del resumen de inteligencia conjunto núm. 1, PJI (1), de 10 de febrero de 1942²³, y del anexo al informe de 3 de julio de 1942 sobre esta operación²⁴. Aunque no se decía explícitamente, también se pudo

¹⁹ PRO, Air Ministry (AIR), expediente 8/893. «Acta de la reunión de los jefes de Estado Mayor COS (41) 149th» de fecha 26 de abril de 1941.

²⁰ PRO, WO, expediente 208/3.030. «Informe del *Abwehr* transmitido por una de las secciones de información del Estado Mayor del Ejército alemán a la sección de operaciones» de fecha 13 de febrero de 1941.

²¹ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «*Pilgrim* y la defensa de Gran Canaria durante la II Guerra Mundial», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 46, 2000, pp. 349-364.

²² PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942.

²³ PRO, Admiralty (ADM), expediente 116/4.476. «Resumen conjunto de inteligencia núm. 1» de fecha 10 de febrero de 1942.

²⁴ PRO, WO, expediente 106/2.954. «Informe de la junta de planificación JP (42) 591 sobre *Tonic*» de fecha 3 de julio de 1942.

haber utilizado información de procedencia norteamericana, tal y como había ocurrido en otras ocasiones²⁵.

Pese a la profusión de fuentes que pudieron influir en este informe, sus autores reconocían previamente sus limitaciones. Ningún miembro del comité de inteligencia había estado previamente en Gran Canaria y, salvo algunas excepciones, no se había contactado con el personal que había llevado previamente esta planificación. El único miembro de la inteligencia naval que podría haber participado en su redacción era el subteniente T. B. C. Miller de la Reserva de Voluntarios de la Armada Real (Royal Navy Volunteer Reserve, RNVR), el cual llegó cuando se estaba imprimiendo el resumen. Es posible que este subteniente sea Basil Miller, hijo del empresario británico Gerald Miller, establecido en el Puerto de la Luz, de donde partió para enrolarse en la RNVR, prestando servicio como oficial²⁶. También era preocupante la antigüedad de las fotografías aéreas, recomendando que, por el propio bien de la operación, fueran actualizadas, a pesar de los incidentes que tales violaciones del espacio aéreo español pudieran provocar²⁷.

El resultado final fue un informe de 145 páginas, acompañado por 20 mapas, del que se analiza en este trabajo la copia núm. 13, recibida por el capitán A. H. Bishop, secretario del comité de inteligencia de la oficina de Guerra. En cuanto a los mapas, 14 se referían a las playas de Gran Canaria, mientras que otro contenía el orden de batalla del Ejército español en el archipiélago y los restantes se centraban en Gran Canaria. Dos de ellos consistían en el Puerto de la Luz y la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, así como la base aérea de Gando, principales objetivos de la operación. Los tres restantes abarcaban toda la isla, centrándose en sus carreteras, topografía y despliegue de fuerzas militares. El contenido del informe se divide en un gran número de apartados, agrupables en cuatro para su análisis y comentario: datos geográficos (páginas 6-91), orden de batalla (páginas 92-110), defensas (páginas 111-132) y trato a dispensar a la población civil (páginas 133-144).

²⁵ PRO, FO, expediente 371/31.242. «Oficio de la oficina de Guerra (War Office, WO) a la de Asuntos Exteriores (Foreign Office, FO), trasladando una copia del informe del cónsul norteamericano en Tenerife sobre el refuerzo de las defensas de la isla, remitido por el Estado Mayor británico en Washington» de 24 de marzo de 1942.

²⁶ MILLER, Basil: *Saga canaria. La Familia Miller en Las Palmas, 1824-1990*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, contracubierta.

²⁷ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «Incursiones aliadas en la Zona Aérea de Canarias y África Occidental durante la II Guerra Mundial», en *El Museo Canario*, vol. LVII, 2002, pp. 47-65.

Reconocimiento del terreno

Al hacer énfasis en los aspectos tácticos, no es de extrañar que más de la mitad del informe consistiera en la descripción de Gran Canaria, concretamente de su orografía, climatología, carreteras, abastecimiento de agua y, sobre todo, playas. Las fuentes utilizadas para ello eran de muy diversa procedencia, como la sección geográfica del Estado Mayor (Geographical Section General Staff, GSGS), el comité conjunto de inteligencia (Inter Services Intelligence Staff, ISIS) y las fotografías aéreas, además, de la guía turística de Alfred Samler Brown sobre Madeira, Azores y Canarias²⁸. No fue la única vez que se echó mano de este tipo de bibliografía para preparar el reconocimiento del terreno, pues la división de inteligencia naval (Naval Intelligence División, NID) también usó esta²⁹, concretamente la edición de 1932, y otras como el libro de Olivia Stone *Tenerife and its six Satellites*, publicado en 1889³⁰, al preparar sus informes sobre los archipiélagos atlánticos ibéricos³¹. Ambas obras formaban parte de una extensa literatura sobre Canarias elaborada por los primeros viajeros extranjeros que las visitaron, sobre todo a finales del siglo XIX y comienzos del XX, cuando existió una incipiente actividad turística muy distinta del reciente turismo de masas.

El propósito de las guías turísticas no era preparar la invasión del archipiélago, aunque sí aportaron datos de interés para ello al describir su paisaje. Después de contrastarlos con el resto de las fuentes, se llegó a la conclusión de que Gran Canaria, objetivo principal de la operación, estaba atravesada por una serie de barrancos, normalmente secos, que dificultaban las comunicaciones en el interior, pero que, en las áreas costeras, no suponían un obstáculo para los carros de combate y los vehículos sobre orugas. Precizando un poco más, se esperaba que el movimiento fuera relativamente fácil en la costa norte, noreste y este, en las que abundaban las tierras de cultivo, los pueblos y las casas aisladas. En cambio, el centro y el suroeste de la isla eran prácticamente inaccesibles para los vehículos, reduciéndose el desplazamiento a pie por los senderos que atravesaban la zona³². La falta

²⁸ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, p. 6.

²⁹ BROWN, Alfred Samler: *Madeira, Islas Canarias y Azores*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2000.

³⁰ STONE, Olivia M.: *Tenerife y sus seis satélites*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1995.

³¹ NAVAL INTELLIGENCE DIVISION: *Spain and Portugal*. Her Majesty Stationery Office, Londres, 1945, vol. 4: *The Atlantic Islands*, p. 352.

³² PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 6-8.

de infraestructuras ante una orografía abrupta no era un problema nuevo, aunque había mejorado durante la II República, aprovechando la presencia de un canario al frente del Ministerio de Obras Públicas³³.

La descripción general de la isla adolecía de algunas limitaciones. A pesar de haber acertado al afirmar que la población se concentraba en la costa septentrional y nororiental, hasta el punto de que un tercio de la misma se localizaba en Las Palmas de Gran Canaria y el Puerto de la Luz, su número se correspondía con el ofrecido por el censo de 1930. El de 1940 no apareció en el Anuario Estadístico de España hasta 1943³⁴, por lo que no pudo ser incluido, aunque, en cualquier caso, las fuentes oficiales de aquella época han sido bastante cuestionadas por los historiadores que han estudiado la economía autárquica³⁵. Otra cuestión era la de los campos de aviación existentes en la isla, donde, además del aeródromo de Gando, se suponía que había cuatro campos de emergencia en Arinaga, Arguineguín, Maspalomas y Juan Grande³⁶, de los cuales sólo existía realmente el último³⁷.

La climatología fue estudiada, no sólo en sus características generales, sino también de forma detallada en lo que se refiere a vientos, temperatura y humedad, hielo, nubes, visibilidad y precipitaciones en forma de agua o nieve. Se llegó a la conclusión de que la temperatura era uniforme y la lluvia tan escasa en invierno que no se esperaba que el barro y los barrancos obstaculizaran seriamente los movimientos por tierra. De igual modo se analizó el viento y el oleaje en las playas aptas para el desembarco: para los meses de febrero y marzo se esperaba que el viento mantuviera una intensidad menor a fuerza 4 durante la mayor parte del tiempo, permitiendo el desembarco en las playas expuestas. Un último aspecto relacionado con la climatología era su impacto en la guerra química, determinada no sólo por la escasa amplitud térmica y los vientos alisios sino también por los efectos locales de la abrupta topografía³⁸.

³³ MILLARES CANTERO, Sergio: *Rafael Guerra del Río (de «joven bárbaro» a Ministro de Obras Públicas)*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1987, pp. 34-35.

³⁴ *Anuario Estadístico de España*. Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística, Madrid, 1943, pp. 64-65.

³⁵ SAN ROMÁN, Elena: *Ejército e industria: el nacimiento del INI*. Editorial Crítica, Barcelona, 1999, pp. 31-32.

³⁶ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, p. 8.

³⁷ Archivo Histórico del Ejército del Aire (AHEA), Asuntos, expediente A-351. «Instrucción núm. 1 del Estado Mayor del Ejército del Aire a los jefes de regiones y zonas aéreas» de fecha 28 de noviembre de 1942.

³⁸ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 9-19.

CUADRO 1.

DISPONIBILIDAD DE LAS PLAYAS DE
GRAN CANARIA PARA EL DESEMBARCO A COMIENZOS DE 1943

Zona	Localización	Nombre en clave	Aptas para el desembarco de			Defensa
			Infantería	Vehículos	Blindados	
Norte	San Felipe	Orange	Sí	—	—	Fuerte
	El Pagador	Oscar	Sí	—	—	Fuerte
Nordeste	La Hoya	Pip	Sí	No	No	Débil
	Las Canteras	Ack	Sí	No	No	Muy fuerte
	Alcaravaneras	Beer	Sí	No	No	Muy fuerte
	Fútbol	Bell	—	No	No	Muy fuerte
	San Cristóbal	Charlie	Sí	Sí	Sí	Fuerte
	La Laja (Norte)	Churchill	Sí	Sí	Sí	Fuerte
	La Laja (Sur)	Crerar	Sí	—	—	Fuerte
Este-Sureste	Jinámar	Duff	—	—	—	Fuerte
	Melenara	Edward	Sí	Sí	Sí	Fuerte
	Gando (Norte)	Freddie	Sí	Sí	Sí	Muy fuerte
	Gando (Centro)	French	Sí	Sí	Sí	Muy fuerte
	Gando (Sur)	George	Sí	Sí	Sí	Muy fuerte
	Las Cruces	Georgina	Sí	Sí	Sí	Fuerte
	Arinaga	Harry	Sí	Sí	Sí	Fuerte
Sur	Cardón	Isaac	Sí	—	—	Justa
	Cardón	Itchy	Sí	—	Sí	Débil
	Cardón	Juan	Sí	—	—	Débil
	Tarajalillo	James	Sí	No	No	Débil
	Tarajalillo	Judas	Sí	Sí	Sí	Débil
	Bahía del Inglés	King	Sí	Sí	Sí	Débil
	Morro Colchas	London	Sí	—	—	Débil
	La Mujer	Mann	Sí	No	No	Débil
	Meloneras	Minor	Sí	No	No	Débil
	El Hornillo	Monkey	Sí	No	No	Débil
	Arguineguín	Nero	Sí	Sí	Sí	Fuerte
	Arguineguín	Neil	Sí	Sí	Sí	Fuerte
	Arguineguín	Nuts	Sí	Sí	Sí	Fuerte

Fuente: PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación Tonic elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 22-75A y mapa núm. 3. Elaboración propia.

Del estudio de las playas se llegó a la conclusión, previsible, de que las mejores eran las más defendidas. En el Norte, las de San Felipe y El Pagador estaban sometidas a un viento que hacía peligroso el fondeo de buques y difícil el desembarco de la infantería. En el Nordeste, concretamente en Las Palmas de Gran Canaria y el Puerto de la Luz, la mayoría de las playas sólo era apta para el desembarco de infantes, ya que la costa rocosa, los guijarros y los arrecifes dificultaban el de vehículos. Incluso en algunos casos no era posible desembarcar por la noche, como en Las Canteras, o sin conseguir la sorpresa, como en La Hoya, débilmente defendida pero a tiro de las baterías de costa si se descubría la presencia del enemigo. En el Este había más playas aptas para vehículos sobre ruedas y también sobre orugas, pero eran las más defendidas, mientras que en el Sur, menos defendidas y más alejadas de los objetivos de la operación, había frecuentes problemas con las mareas y los vientos del Sur y Sureste.

Las conclusiones a las que llegó la propia guarnición del archipiélago eran bastante similares. A mediados de 1943, la Junta Regional de Artillería hizo un estudio de la defensa de Gran Canaria ante diferentes formas de agresión: desembarcos, demostraciones, bombardeos aéreos y navales, golpes de mano, minado y operaciones de embotellamiento o destrucción. En lo que se refiere a los desembarcos no se creía que fueran muy probables en el Suroeste, cuya costa consiste en acantilados, ni el Nordeste, en el que se concentraba la mayoría de las baterías de costa. No eran descartables en el Noroeste y el Norte, pero donde se corría el mayor riesgo de que fueran realizados era en el Este y El Sur, pues allí se preveía que hicieran varios amagos simultáneos hasta encontrar los puntos más débiles: El Tarajalillo y El Cardón³⁹. Precisamente en este último, el comité de planificación canadiense había previsto uno de los desembarcos.

El Estado Mayor del Gobierno Militar y Jefatura de Tropas de Gran Canaria había realizado previamente un estudio más detallado sobre las zonas más propensas para los desembarcos del enemigo. La isla fue dividida en cuatro sectores, subdivididos a su vez en subsectores, clasificados de resistencia, vigilancia o pasivos, según su vulnerabilidad. El primer sector abarcaba el Suroeste, donde los acantilados permitían que los subsectores fueran pasivos, y el Sur, en el que había un subsector de resistencia. El Sureste y el Este constituían el segundo sector, en el que los canadienses pensaban realizar los

³⁹ Archivo Regional Militar de Canarias (ARMC), Jefatura Regional de Artillería, caja 27, carpeta 61. «Plan completo de organización de todos los Servicios para la Defensa» de julio de 1943.

desembarcos y que, por tanto, sólo contaba con subsectores de resistencia. El tercer sector se identificaba con el Nordeste, donde todos los subsectores eran de resistencia, aunque cualquier intento de desembarco resultaría lo suficientemente peligroso como para pensárselo dos veces. El Norte y el Oeste formaban el último sector, con subsectores de vigilancia en la costa septentrional y noroccidental y uno pasivo en el Oeste⁴⁰.

Una vez realizado el desembarco con éxito era preciso avanzar hacia Las Palmas de Gran Canaria y el Puerto de la Luz. Las principales carreteras estaban en la costa, contaban con dos carriles y podían aguantar vehículos de hasta 9 toneladas. En el Sureste el paisaje era más suave y, por tanto, las carreteras eran relativamente rectas. En el resto, la abrupta orografía hacía muy tortuosas las carreteras, limitando el largo de los vehículos y sus remolques, además de ser fácilmente destruibles mediante demoliciones en los barrancos que atravesaban. La misma necesidad de salvar los barrancos que recorrían la isla condujo a la construcción de numerosos pequeños puentes de piedra, cuya voladura también podría obstaculizar el avance, al igual que la destrucción de los dos túneles localizados por los servicios de inteligencia⁴¹.

Si se conseguía vencer la resistencia española, habría que plantearse el mantenimiento de una fuerza ocupante durante un periodo más o menos prolongado, lo cual pasaba por garantizar, en primer lugar, su abastecimiento de agua en una isla carente de ríos y corrientes permanentes. En la capital de la isla y el puerto había suficiente agua para una estación con ciertas precipitaciones, pero no para una estación seca. Se ignoraba cuál era la situación en la parte occidental de la isla, pero se suponía que en el resto era buena, gracias a las presas y manantiales existentes. Sólo se tenía constancia de que faltara agua en el Sur, excepto en la zona de Arguineguín. En resumen, se consideraba que había suficiente agua para la población y la fuerza ocupante, aunque se recomendaba estar preparados para lo peor⁴². Ciertamente, la recomendación no era baladí, pues el agua ha sido siempre un bien escaso en Gran Canaria y, de hecho, durante aquellos años no faltaron problemas de abastecimiento así como conflictos por su control que, en muchos casos, se remontaban hasta los repartimientos hechos tras la conquista.

⁴⁰ AHEA, Material, expediente M-3.262. «Orden de defensa núm. 2 del gobernador militar y jefe de tropas de Gran Canaria» de fecha 20 de enero de 1943.

⁴¹ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 76-78.

⁴² PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 90-91.

Orden de batalla del Ejército español en el archipiélago

Tan importante como el conocimiento del terreno era el del enemigo al que habría de enfrentarse la fuerza expedicionaria. Éste consistía fundamentalmente en el Ejército de Tierra español, en el que se distinguía claramente el Ejército peninsular, en el que se integraban las tropas de Canarias y Baleares, del marroquí. En total, se estimaba que había medio millón de hombres en armas, con una reserva inmediata entrenada de igual tamaño, pero sin poder formar unidades mayores que las existentes, a causa de la escasez de material. El territorio peninsular se dividía en una serie de regiones militares, que el informe cifraba erróneamente en 8, cuando en realidad había 9⁴³, cada una de ellas con un cuerpo de ejército de dos o tres divisiones, mientras que en las islas no existía una organización divisionaria⁴⁴.

Ambos archipiélagos mantenían una serie de diferencias con respecto a la Península. En primer lugar, la movilización ordenada a nivel nacional a finales de 1942 había sido precedida por otra de carácter parcial en Canarias⁴⁵ y Baleares⁴⁶ a mediados de 1940, en la que se había aplicado las plantillas aprobadas en abril de ese mismo año. Además, también había diferencias entre los dos archipiélagos, pues las plantillas de Canarias fueron reforzadas aún más en 1941⁴⁷, al tiempo que recibía grandes contingentes de soldados peninsulares, unas veces encuadrados en unidades expedicionarias y otras en la guarnición de las islas, superando los 10.000 en septiembre de 1942⁴⁸. Incluso el propio capitán general de Canarias había solicitado que se organizase las fuerzas bajo su mando en un cuerpo de ejército con dos divisiones, correspondientes con las provincias de Las Palmas y

⁴³ PUELL DE LA VILLA, Fernando: *Historia del ejército en España*. Alianza Editorial, Madrid, 2000, p. 269.

⁴⁴ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 92-93.

⁴⁵ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «Colaboración hispano-alemana para la defensa de Canarias. El viaje del capitán de fragata Krauss», en *Boletín Millares Carlo*, núm. 21, 2002, pp. 147-164.

⁴⁶ Archivo General Militar de Madrid (AGMM), Historiales de Regimientos, rollo 8, legajo 26, Regimiento de Infantería Mahón núm. 46.

⁴⁷ ARMC, caja 204. «Oficio del general jefe del Estado Mayor del Ejército al capitán general de Canarias» de fecha 4 de octubre de 1941.

⁴⁸ ARMC, legajo sin inventariar (núm. 17, «Organización Defensiva del Archipiélago, años 1936 al 1943»). «Estado numérico del personal de tropa de las unidades desplegadas en el archipiélago según la revista de comisario de septiembre y elaborado por la 3ª Sección de Estado Mayor de la Capitanía General de Canarias», de fecha 29 de septiembre de 1942.

Santa Cruz de Tenerife, pero aún en marzo de 1942 el Estado Mayor del Ejército no había accedido a su petición⁴⁹.

Los servicios de inteligencia británicos eran más o menos conscientes de estos detalles, sobre todo en el caso de la infantería. Sabían que los regimientos de guarnición en el archipiélago se habían doblado con unidades de la serie 100. Asignaban un total de 2.334 hombres a un regimiento peninsular con 3 batallones, frente a los 2.735 de los tinerfeños y los 3.160 de los grancanarios, con igual número de batallones, aunque reconocían que en Canarias su número se elevaba a veces a 5 por regimiento. El personal de los batallones también era más numeroso: el peninsular sólo contaba con 709 en sus cuatro compañías, mientras que los canarios disponían de un total de 6 compañías, con 1.020 hombres en los de Gran Canaria y 860 y 765 en los de Tenerife, según se tratase de batallones de fusiles o ametralladoras, respectivamente⁵⁰.

Los batallones canarios eran más fuertes que los existentes en los regimientos de línea peninsulares, pero no coincidían exactamente con la estimación británica. Según la orden de 4 de octubre de 1941, ya no estaban organizados como batallones de fusiles y ametralladoras, sino defensivos y móviles. Los primeros disponían de 6 compañías, entre 3 de fusiles, 2 de ametralladoras y 1 mixta de apoyo, tal y como intuían los británicos, pero los móviles sólo tenían 5, es decir, 4 de fusiles y 1 de ametralladoras, de modo que un batallón móvil ascendía a 714 hombres y uno defensivo a 784, sin que hubiera diferencias entre los de Gran Canaria y Tenerife. Paradójicamente, el total de las fuerzas que dependían orgánicamente del regimiento de infantería de Gran Canaria, 6.546, era menos numeroso que los 7.400 del tinerfeño, en el cual se incluía las fuerzas destacadas en La Gomera y El Hierro⁵¹.

También existía cierta confusión con la artillería⁵². El elemento básico era el grupo, que equivalía a una batería británica. Cada grupo disponía de 3 baterías de 4 piezas, por lo que un regimiento español contaba con 36 pie-

⁴⁹ ARMC, legajo sin inventariar (núm. 17, «Organización Defensiva del Archipiélago, años 1936 al 1943»). «Informe del capitán general de Canarias al ministro del Ejército sobre la aplicación de la organización ordenada el 4 de octubre de 1941», de fecha 18 de marzo de 1942.

⁵⁰ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 93-95.

⁵¹ Archivo General Militar de Ávila (AGMA), Subsecretaría del Ministro del Ejército, caja 23.013. «Plantillas circunstanciales de las unidades de Infantería de Canarias aprobadas por el ministro del Ejército» de fecha 6 de mayo de 1942.

⁵² PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 95-96.

zas en 3 grupos, más que las 24 de uno británico⁵³. Había diferentes tipos de regimientos: de campaña, artillería media y mixto, en los que se encuadraba una gran variedad de piezas de campaña, montaña y antiaéreas. La descripción de los regimientos de artillería de campaña y artillería media se aproximaba a la de los regimientos para división de infantería de línea y cuerpo de ejército, respectivamente: dos grupos de campaña y uno de montaña en los primeros⁵⁴, mientras que en los últimos había uno de campaña, otro de artillería media y uno antiaéreo⁵⁵. Lo que no estaba tan claro era precisamente la organización de los regimientos mixtos de Canarias, pues se pensaba que constaban de un grupo de campaña, otro de artillería media y uno antiaéreo, cuando las plantillas de abril de 1940 no indicaban ninguno de artillería media y sí uno de costa⁵⁶. No obstante, a principios de 1943, la organización de los regimientos canarios era muy distinta a dichas plantillas, tal y como se verá al comentar las defensas de Gran Canaria.

En cuanto al resto de la guarnición del archipiélago⁵⁷, no se incluía ninguna unidad de caballería ni de carros de combate. Sí se localizó en cambio una compañía de guerra química, pero ningún preparativo con propósitos ofensivos. Los Ingenieros fueron clasificados como una de las unidades auxiliares o de apoyo, siguiendo la organización británica, cuando en el Ejército español no era un servicio sino un arma como Infantería, Artillería o Caballería. También se precisaba que las transmisiones estaban a cargo de los ingenieros, pues en el Ejército británico constituían un cuerpo aparte. Las unidades disponibles para la defensa se completaban con organizaciones paramilitares, concretamente la milicia de Falange, y fuerzas de orden público, las cuales consistían en la Guardia Civil, la policía municipal y la policía armada. Esta última no fue correctamente traducida al inglés, pues se la denominó *naval police*, creyendo que su jurisdicción se limitaba al Puerto de la Luz, cuando en realidad estaba a disposición del gobernador civil.

⁵³ The British Army in World War II. A Handbook on the Organisation, Armament, Ranks, Uniforms, etc. Greenhill Books, Londres, 1990 (primera edición en 1942), p. 31.

⁵⁴ AGMM, Historiales de Regimientos, rollo 29, legajo 89, Regimiento de Artillería de Campaña núm. 18.

⁵⁵ AGMM, Historiales de Regimientos, rollo 26, legajo 83, Regimiento de Artillería de Cuerpo de Ejército núm. 41 y Regimiento de Artillería de Cuerpo de Ejército núm. 46.

⁵⁶ AGMA, Subsecretaría del Ministerio del Ejército, caja 23.009. «Organización del Ejército. Plantillas-1940», aprobadas por orden reservada de 18 de abril de 1940.

⁵⁷ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 96-99.

A finales de 1942 se calculaba que la guarnición del archipiélago ascendía a 48.460 hombres. Es difícil saber cuál era el tamaño real, pero a partir de los más de 33.532 soldados efectivos en septiembre de 1942⁵⁸, los cerca de 3.000 incorporados en enero de 1943, así como jefes, oficiales, suboficiales y CASE ascenderían a unos 38.000, aproximadamente unos 10.000 menos que los calculados por británicos y canadienses. De estos últimos, unos 2.200 pertenecían a lo que los canadienses llamaban unidades de trabajo, refiriéndose al Batallón Disciplinario de Soldados Trabajadores núm. 91, identificado en Tenerife, aunque no con dos millares de hombres sino con la mitad y, sobre todo, inexistente en diciembre de 1942, pues todas estas unidades habían sido disueltas⁵⁹.

CUADRO 2.
ESTIMACIÓN DE EFECTIVOS MILITARES EN EL ARCHIPIÉLAGO
A FINALES DE 1942

Grupos de islas	Islas	Efectivos		
		Unidades del Ejército	Unidades de trabajo	Total
Cuartel General	Tenerife	300	—	300
Las Palmas	Gran Canaria	17.160	1.000	18.160
	Fuerteventura	7.050	600	7.650
	Lanzarote	6.350	—	6.350
	Total	30.560	1.600	32.160
Santa Cruz de Tenerife	Tenerife	12.155	600	12.755
	La Palma	1.800	—	1.800
	La Gomera	920	—	920
	El Hierro	525	—	525
	Total	15.400	600	16.000
Total		46.260	2.200	48.460

Fuente: PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación Tonic elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 102-106.

⁵⁸ ARMC, legajo sin inventariar (núm. 17, «Organización Defensiva del Archipiélago, años 1936 al 1943»). «Estado numérico del personal de tropa de las unidades desplegadas en el archipiélago según la revista de comisario de septiembre y elaborado por la 3ª Sección de Estado Mayor de la Capitanía General de Canarias», de fecha 29 de septiembre de 1942.

⁵⁹ CARDONA, Gabriel: *El gigante descalzo. El Ejército de Franco*. Aguilar, Madrid, 2003, p. 121.

Es difícil saber hasta qué punto se aproximó esta estimación a la realidad, ya que la fragmentación y escasez de las fuentes españolas no permite conocer el estado de todas y cada una de las unidades de las islas a finales de 1942 y comienzos de 1943, aunque sí realizar algunas matizaciones. Los batallones de infantería solían ser menos numerosos, sobre todo en el caso de Gran Canaria, donde también se sobrevaloró el número de artilleros. No existía ningún regimiento de infantería con los números 32 y 33, sino dos batallones independientes, desdoblados con la movilización y constituidos en agrupaciones de 2 batallones. De hecho, las guarniciones de Fuerteventura y Lanzarote debían ascender a unos 8.000 hombres en total⁶⁰ y no los 14.000 que calcularon los servicios de inteligencia británicos. El tabor de Tiradores de Ifni destacado en Gran Canaria debería tener más de 700 efectivos, en lugar de 250, y no había ninguna unidad de regulares. La infantería de las fuerzas aéreas era en realidad la Bandera Independiente de Tropas de Aviación núm. 4, que en mayo de 1943 aún no contaba con 900 soldados, por lo que los 1.300 que se calculó son excesivos y se acercan más bien a los 1.541 que resultaban al sumarlos con los del Regimiento Mixto del Aire núm. 4⁶¹.

CUADRO 3.
ESTIMACIÓN DE EFECTIVOS MILITARES EN
LAS PALMAS A FINALES DE 1942

Isla	Unidad	Efectivos
Gran Canaria	Cuartel General	300
	Regimiento de Infantería núm. 39 (5 batallones)	5.200
	Regimiento de Infantería núm. 139 (3 batallones)	3.160
	Tiradores de Ifni	250
	Regulares	200
	Regimiento Mixto de Artillería núm. 8	5.700
	Grupo Mixto de Ingenieros núm. 4	500
	Servicios	1.000
	Infantería de las fuerzas aéreas	900
	Destacamento de la Compañía de Defensa Química	50
	Unidad de trabajo	1.000
	Total	18.160

⁶⁰ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «La defensa de Fuerteventura y Lanzarote durante la II Guerra Mundial», en *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura (2001)*. Servicios de publicaciones de los cabildos insulares de Lanzarote y Fuerteventura, Arrecife, 2004, vol. 1, pp. 257-278.

⁶¹ AHEA, Asuntos, expediente A-332. «Estado numérico del personal de tropa de la Zona Aérea de Canarias y África Occidental» de fecha 25 de mayo de 1943.

Fuerteventura	Regimiento de Infantería núm. 32 (3 batallones)	2.500
	Regimiento de Infantería núm. 73 (2 batallones)	1.700
	Destacamento del Regimiento Mixto de Artillería núm. 8	900
	2 grupos del Regimiento de Artillería de Campaña núm. 18	1.000
	Ingenieros y servicios	750
	I compañía de infantería de las fuerzas aéreas	200
	Unidad de trabajo	600
	Total	6.350
Lanzarote	Regimiento de Infantería núm. 33 (3 batallones)	2.500
	Regimiento de Infantería núm. 12 (2 batallones)	1.700
	Destacamento del Regimiento Mixto de Artillería núm. 8	800
	Grupo del Regimiento de Artillería de Campaña núm. 18	500
	Infantería de las fuerzas aéreas	100
	Ingenieros y servicios	750
	Total	6.350
Total		32.160

Fuente: PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación Tonic elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 103-104. Elaboración propia.

CUADRO 4.
ESTIMACIÓN DE EFECTIVOS MILITARES EN
SANTA CRUZ DE TENERIFE A FINALES DE 1942

Isla	Unidad	Efectivos
Tenerife	Cuartel General	—
	Regimiento de Infantería núm. 38 (5 batallones)	4.455
	Regimiento de Infantería núm. 138 (3 batallones)	2.585
	Parte del 4º Tabor de Tiradores de Ifni	400
	Regimiento Mixto de Artillería núm. 7	2.950
	Grupo Independiente de Artillería Antiaérea	315
	Grupo Mixto de Ingenieros núm. 3	300
	Servicios	1.000
	Infantería de las fuerzas aéreas	100
	Compañía de Defensa Química	50
	Batallón de Trabajo núm. 91	600
	Total	12.755
	La Palma	Batallón de Infantería núm. 31

	Batallón de Infantería núm. 131	
	Batería de costa del Regimiento Mixto de Artillería núm. 7	200
	Grupo de artillería de campaña	90
	Total	1.800
La Gomera	4º batallón del Regimiento de Infantería núm. 138	860
	Cañones del Regimiento Mixto de Artillería núm. 7	60
	Total	920
El Hierro	3 compañías del Regimiento de Infantería núm. 138	525
	Total	16.000

Fuente: PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación Tonic elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 105-106. Elaboración propia.

El estudio del orden de batalla español en el archipiélago se completaba con unos escuetos apuntes biográficos sobre las principales autoridades, especialmente las militares⁶². La más destacada era el capitán general Ricardo Serrador Santés, Santos en el informe, en el cual se decía que intentaba crear una fuerza muy numerosa para el material disponible, así como que era germanófilo y franquista. También se añadía que no era muy inteligente y que había enfermado a causa de un exceso de alcohol, algo que ya había señalado el general Aranda en la conversación que mantuvo con el agregado militar británico a principios de 1942⁶³. El capitán de fragata alemán Krauss visitó al capitán general a finales de 1940 y también le pareció que no era muy inteligente, pero no mencionó ningún problema relacionado con el alcohol⁶⁴. Del resto de las autoridades destacaba el gobernador militar de Gran Canaria, Eugenio Sanz de Larín, al cual no se consideraba tan destacado y hábil como su antecesor Francisco García-Escámez e Iniesta, pero sí un buen soldado y, además, no parecía germanófilo.

⁶² PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 108-109.

⁶³ PRO, FO, expediente 371/31.201. «Oficio del embajador británico en Madrid a la secretaria de Asuntos exteriores británica» de fecha 27 de febrero de 1942.

⁶⁴ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «Colaboración hispano-alemana para la defensa de Canarias. El viaje del capitán de fragata Krauss», en *Boletín Millares Carlo*, núm. 21, 2002, pp. 147-164.

Análisis de las defensas

Una vez identificada la mayor parte de las unidades desplegadas en el archipiélago y estimado aproximadamente su número de efectivos, había que evaluar su eficacia ante un intento de desembarco. Comenzando por el Ejército de Tierra⁶⁵, el informe afirmaba que los preparativos estaban en pie de guerra y organizados tan eficazmente como lo permite el carácter y temperamento español. Junto a esta observación, producto más bien de los prejuicios de los planificadores o de la excesiva rigidez de la estructura de mando del Ejército británico de aquella época⁶⁶ que de un análisis objetivo, se añadía que existía una gran influencia alemana en dicha organización, a través de especialistas infiltrados en la propia guarnición, aunque lo cierto era que las autoridades militares españolas habían rechazado en 1940 la presencia de instructores alemanes para las dotaciones de las baterías de costa que España iba a adquirir al III Reich⁶⁷. De igual modo tampoco era acertada la afirmación de que el material disponible era razonablemente moderno y de buena calidad, pues el propio capitán general se quejaba de que la artillería era escasa, anticuada e inadecuada⁶⁸.

La eficacia del sistema defensivo dependía no sólo del tamaño de las fuerzas militares, su organización y su armamento, sino también de su moral de combate, en la que se distinguía claramente la procedencia de la tropa. Los canarios eran considerados como los mejores combatientes de la guerra civil, pero el cansancio de la guerra había bajado su moral y disciplina, mientras que los marroquíes eran apropiados para las cargas a la bayoneta, pero no para la defensa. Se suponía incluso que la mayoría de la infantería procedía de la Península, especialmente en Gran Canaria, donde se creía que no existía ningún regimiento ni batallón insular. En realidad, los reclutas peninsulares sólo cubrían los 2 batallones móviles y el 20% de los 6 defensivos de esta isla⁶⁹, mientras que los dos únicos regimientos de

⁶⁵ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, p. 111.

⁶⁶ FRENCH, David: *Raising Churchill's Army. The British Army and the War against Germany 1919-1945*. Oxford University Press, Oxford, 2000, pp. 161-167.

⁶⁷ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «Colaboración hispano-alemana para la defensa de Canarias. El viaje del capitán de fragata Krauss», en *Boletín Millares Carlo*, núm. 21, 2002, pp. 147-164

⁶⁸ ARMC, legajo sin inventariar núm. 17, «Organización Defensiva del Archipiélago, años 1936 al 1943». «Informe del capitán general de Canarias al ministro del Ejército sobre la aplicación de la organización ordenada el 4 de octubre de 1941» de fecha 18 de marzo de 1942.

⁶⁹ Archivo General Militar de Ávila (AGMA), Subsecretaría del Ministro del Ejército, caja 23.013. «Plantillas circunstanciales de las unidades de Infantería de Canarias aprobadas por el ministro del Ejército» de fecha 6 de mayo de 1942.

infantería procedentes de la Península se encontraban en Fuerteventura y Lanzarote⁷⁰.

La Armada y el Ejército del Aire completaban precariamente el dispositivo defensivo⁷¹. Con respecto a la primera se indicaba su escaso número de buques y la escasez de combustible que reducía su movilidad. Los planificadores canadienses habían advertido la existencia de un mando naval independiente en Canarias, pero creían erróneamente que a su frente estaba el vicealmirante Alfonso Arriaga Adam, del cual pensaban que era aliadófilo, cuando en realidad había sido sustituido por el contralmirante Juan Pastor Tomasety, al ser destinado el anterior a la jefatura del Estado Mayor de la Armada⁷². La estimación de las fuerzas navales del archipiélago era más aproximada a la existente: un minador, que en realidad hacía de cañonero, y un cañonero, que no era más que un guardacostas adquirido de segunda mano y empleado frecuentemente para remolcar los blancos en los ejercicios de las baterías de artillería de costa⁷³.

No se encontraba en mejor situación la Zona Aérea de Canarias y África Occidental, de la cual se había identificado los dos grupos que constituían el Regimiento Mixto del Aire núm. 4: el 29º con 28 cazas Fiat CR-32 y el 51º, del que había dos hidroaviones Dornier Wall en el Puerto de la Luz, así como 5 bombarderos Ju-52, de los que se creía que no más del 35% estarían en servicio. Se pensaba que había 3.100 hombres del Ejército del Aire, aunque los efectivos de tropa apenas llegaban a la mitad. El principal temor de la fuerza expedicionaria era el contraataque aéreo alemán posterior a la ocupación de Gran Canaria, sólo mediante bombarderos si partía de la Península, incluyendo cazas si lo hacía desde África e incluso cabía la posibilidad de que se apoyase en las propias islas, concretamente en el aeródromo de Los Rodeos, en Tenerife, y los campos de emergencia de Arrecife y Tefía, en Lanzarote y Fuerteventura, respectivamente⁷⁴.

⁷⁰ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «La defensa de Fuerteventura y Lanzarote durante la II Guerra Mundial», en *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura (2001)*. Servicios de publicaciones de los cabildos insulares de Lanzarote y Fuerteventura, Arrecife, 2004, vol. 1, pp. 257-278.

⁷¹ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, p. 112.

⁷² Decreto del ministro de Marina de fecha 21 de septiembre de 1942, en *Diario Oficial del Ministerio de Marina*, núm. 210, 1942, p. 1.156.

⁷³ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «La indefensión naval de Canarias durante la II Guerra Mundial», en *Revista de Historia Naval*, núm. 85, 2004, pp. 57-71.

⁷⁴ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 112, 128 y 132.

Las defensas de Gran Canaria⁷⁵ eran estudiadas más detalladamente que las del resto del archipiélago, ya que era el objetivo principal de la operación. Se suponía que la infantería⁷⁶ se repartía entre el regimiento 39, al Norte con 5 batallones, y el 139, al Sur con sólo 3 y los tiradores de Ifni. Este despliegue era similar al ordenado en febrero de 1941, en el que el Noroeste estaba cubierto por el primero y el Sureste por el segundo⁷⁷, aunque no duró mucho, pues a finales de abril de ese mismo año fue dividida en 5 sectores⁷⁸, reducidos a 4 en enero de 1943, en los que se mezclaban los batallones de estas unidades con los del regimiento 239, todavía sin movilizar⁷⁹. Las principales concentraciones de fuerzas habían sido localizadas en el Este y se sospechaba que había más de 2.000 hombres en el Noroeste, es decir, el equivalente a 2 batallones, cuando realmente en esa zona sólo había uno en armas con menos de 1.000⁸⁰.

Además de las principales concentraciones de infantería, también era preciso localizar la artillería, lo cual se hizo en el informe con gran precisión. Todas y cada una de las 15 baterías de costa existentes en la orden núm. 2 para la defensa de Gran Canaria, de enero de 1943, habían sido identificadas. Eran las mismas que existían en febrero de 1942, excepto en lo que se refiere a la batería de Guanarteme, que entonces consistía en 2 cañones Ansaldo de 102 mm⁸¹. No obstante, es preciso señalar tres errores. El primero fue que, salvo la batería de la punta del Camello, no se acertó con el número correcto de ninguna de ellas. El segundo, más grave, se derivaba del temor a la supuesta infiltración alemana, lo cual llevó a creer a los planificadores canadienses que tres de las obsoletas baterías del sistema Ordóñez eran en realidad modernos cañones alemanes Krupp de 155 mm, de los que incluso se pensaba que había otra batería, inexistente en el despliegue español. Finalmente, se creyó que había sendas baterías en la montaña de Gáldar y en Agaete, aunque se dudaba de la

⁷⁵ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 112-132.

⁷⁶ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 113-114.

⁷⁷ AHEA, Material, expediente M-3.257. «Instrucción núm. 2 para la defensa de Gran Canaria del gobernador militar y jefe de tropas de dicha isla» de fecha 3 de febrero de 1941.

⁷⁸ AHEA, Material, expediente M-3.257. «Orden núm. 1 para la defensa de Gran Canaria del gobernador militar y jefe de tropas de dicha isla» de fecha 26 de abril de 1941.

⁷⁹ AHEA, Material, expediente M-3.262. «Orden de defensa núm. 2 del gobernador militar y jefe de tropas de Gran Canaria» de fecha 20 de enero de 1943.

⁸⁰ DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «La defensa del Noroeste de Gran Canaria durante la II Guerra Mundial», en *El Museo Canario*, volumen LVIII, 2003, pp. 169-188.

⁸¹ ARMC, Jefatura Regional de Artillería, caja 30, carpeta 75. «Relación de unidades del Regimiento Mixto de Artillería núm. 8» de fecha 3 de febrero de 1942.

existencia de esta última, además de incluir como baterías de costa otras que realmente estaban provistas de piezas de campaña obsoletas.

CUADRO 5.
BATERÍAS DE ARTILLERÍA DE COSTA EN
GRAN CANARIA A COMIENZOS DE 1943

Núm.	Localización	Artillado	
		Despliegue español	Informe canadiense
1	Roque Ceniciento	4 cañones Ordóñez de 210 mm	Identificada con el núm. 11 y confundida con obuses
2	La Esfinge	3 cañones Munaiz de 150 mm	Identificada con el núm. 10
3	Vigía	4 cañones Vickers de 152 mm	Identificada con el núm. 9
4	San Fernando	4 cañones Ordóñez de 254 mm	Identificada con el núm. 8
5	Guanarteme	3 cañones Orisaka de 106'7	Identificada con el núm. 7 y confundida con 3 cañones Krupp de 150 mm y con el nombre de Arenales
6	Arenales	3 cañones Ordóñez de 150 mm	Identificada con el núm. 5
7	San Francisco	4 cañones Ordóñez de 150 mm	Identificada con los núm. 4a y 4b
8	San Francisco	4 obuses Ordóñez de 305 mm	Identificada con el núm. 4c y confundida con 3 cañones Krupp de 155 mm
9	Santa Isabel	4 cañones Ordóñez de 150 mm	Identificada con el núm. 2
10	San Juan	4 obuses Ordóñez de 210 mm	Identificada con el núm. 3 y confundida con 3 cañones Krupp de 155 mm
11	Mesas de San Juan	3 cañones Krupp de 150 mm	Identificada con el núm. 1
12	Melenara	3 cañones Krupp de 170 mm	Identificada con el núm. 22
13	Gando	2 cañones Vickers de 152 mm	Identificada con el núm. 21
14	Arinaga	3 cañones Munaiz de 150 mm	Identificada con el núm. 20
15	Punta del Camello	2 cañones Ordóñez de 240 mm	Identificada con su núm. Correcto y confundida con obuses

*Fuentes:*AHEA, *Material, expediente M-3.262. «Orden de defensa núm. 2 del gobernador militar y jefe de tropas de Gran Canaria» de fecha 20 de enero de 1943.* PRO, WO, *expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación Tonic elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 116-118. Elaboración propia.*

CUADRO 6.
PIEZAS DE ARTILLERÍA DE CAMPAÑA EN
GRAN CANARIA A COMIENZOS DE 1943

Agrupaciones	Unidades	Artillado	
		Despliegue español	Informe canadiense
Baterías y piezas fijas	37ª Batería	6 cañones Skoda de 76'2 mm	Identificados
	1ª batería de Skoda	4 cañones Skoda de 76'2 mm	Identificados
	2ª batería de Skoda	4 cañones Skoda de 76'2 mm	Identificados
	Piezas fijas	2 cañones Schneider de 75 mm	Identificados
		4 cañones Saint Chamond de 76'2 mm	Identificados
		2 cañones Schneider de 70 mm	Identificados
Agrupación de campaña	2º Grupo de Campaña	12 cañones Ansaldo de 75 mm	Identificados
	3º Grupo Expedicionario	12 cañones Schneider de 75 mm	Se ignoraba el calibre y el modelo
Reserva general	1º Grupo de Campaña	4 obuses Schneider de 155 mm	Identificados
		4 obuses Vickers de 105 mm	Identificados
		4 obuses Schneider de 105 mm	Identificados
		4 obuses Legionario de 149 mm	Confundidos con cañones
Total		62	62

Fuentes: AHEA, Material, expediente M-3.262. «Orden de defensa núm. 2 del gobernador militar y jefe de tropas de Gran Canaria» de fecha 20 de enero de 1943. PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación Tonic elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 116-118. Elaboración propia.

La precisión fue aún mayor a la hora de calcular las piezas de artillería de campaña, la cual sólo había aumentado en 12 cañones Schneider de 75 mm y 6 Skoda de 76'2 mm con respecto a la existente en febrero de 1942. De hecho, en uno de los oficios del cónsul norteamericano en Las Palmas de Gran Canaria se incluía la copia de tres documentos del Regimiento Mixto de Artillería núm. 8, entre ellos la organización de todas y cada una de sus unidades en la provincia de Las Palmas a principios de febrero de 1942⁸², tal y como se puede contrastar con el documento existente en el

ARMC⁸³. Así, casi todos los emplazamientos de la 70ª batería, que agrupaba las piezas fijas de Gran Canaria en febrero de 1942, fueron localizados en el informe canadiense, salvo los 4 cañones Saint Chamond de La Isleta, de los que se conocía su existencia pero no su localización, y a pesar de los cambios ordenados en enero de 1943. Sin embargo, la precisión brilló por su ausencia al referirse a la defensa antiaérea, pues los 6 cañones Krupp de 75 mm y los 3 Rusos de 76'2 mm se transformaron en 7 de 75 mm, 6 de 77 y 15 de 88, es decir, se calculó 28 donde sólo había 9. En cambio, las 22 ametralladoras de 20 mm fueron reducidas a 18, sin que se lograra precisar sus emplazamientos⁸⁴.

No había muchos datos sobre los ingenieros⁸⁵. Se ignoraba la organización, cables y despliegue de las transmisiones, aunque se suponía que la mayoría del equipo, compuesto por una heterogénea colección de material español, alemán e italiano, estaba obsoleto y en mal estado. También faltaba información de explosivos, detonadores y cables, pero se había localizado almacenes, se conocía la existencia de herramientas para reparar las carreteras y se sospechaba de la presencia de minas terrestres. Más abundantes eran, en cambio, los datos sobre las defensas fijas⁸⁶, con respecto a las cuales se decía que no había localidades ni casas fortificadas, aunque sí trincheras, islotes de resistencia y nidos de ametralladoras. Los informes sobre las alambradas que, supuestamente, estaban en las playas eran contradictorios, pero no se esperaba que hubiera más de una hilera. Tampoco se había advertido ningún corte de carretera ni obstáculos anti-tanque, aunque en caso necesario podrían abundar los obstáculos naturales para cualquier fuerza que avanzara desde el Sur hacia Las Palmas de Gran Canaria.

Las fotografías aéreas proporcionaron una descripción bastante detallada de algunas de las defensas fijas. No ha sido posible localizar las fotos que hicieron los aviones británicos, pero sí algunas de las que obtuvo el

⁸² National Archives and Record Administration (NARA), Record Group (RG) 84, Canary Islands, Las Palmas, Confidential Correspondence, caja 1. «Oficio del cónsul norteamericano en Las Palmas de Gran Canaria al secretario de Estado» de fecha 1 de septiembre de 1942.

⁸³ ARMC, Jefatura Regional de Artillería, caja 30, carpeta 75. «Relación de unidades del Regimiento Mixto de Artillería núm. 8» de fecha 3 de febrero de 1942.

⁸⁴ AHEA, Material, expediente M-3.262. «Orden de defensa núm. 2 del gobernador militar y jefe de tropas de Gran Canaria» de fecha 20 de enero de 1943.

⁸⁵ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 120-121.

⁸⁶ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 121-124.

Ejército del Aire español, las cuales se parecen bastante a los dibujos que ilustraban el informe. Así, el islote de resistencia dibujado en la página 122 es similar a los que se observa en una fotografía de Melenara tomada el 10 de noviembre de 1942⁸⁷: 6 pozos de tirador unidos por ramales de trinchera a un pozo situado más atrás, conectado a su vez a otro más grande a retaguardia, tal y como fue descrito en el resumen de inteligencia de comienzos de 1942⁸⁸. Fue traducido al inglés como *section post* porque su capacidad se limitaba a un pelotón español, es decir, una decena de hombres.

También se dibujó en la misma página un nido de ametralladoras o pill-box, de los cuales se decía que la mayoría eran semicirculares, de cemento y con capacidad para 2 o 3 ametralladoras. En realidad, en Gran Canaria fueron construidos 5 tipos de nidos, de los que 3 eran semicirculares, incluido uno para fusil ametrallador, y los otros dos de planta cuadrangular. Estos últimos eran los más frecuentes, sobre todo los de 2 frentes, dotados con 2 ametralladoras. Es difícil precisar cuántos fueron construidos: el gobernador militar había ordenado 79 en abril de 1941⁸⁹, mientras que una relación de las obras construidas bajo el mando del capitán general Ricardo Serrador Santés señala 118⁹⁰. Esta última cifra es similar a los 119 de una relación de 1954⁹¹, en la que se incluye 9 casamatas para cañón pero no los nidos más próximos a la península de Gando y varios del Puerto de la Luz. En cualquier caso, el informe consiguió localizar de forma bastante aproximada la mayoría de los 119 registrados en 1954, a excepción de 27 y confundiéndonlos a veces con nidos para fusil ametrallador, casamatas para cañón y emplazamientos abiertos para ametralladoras. También incluyó 32 que no aparecen en la lista de 1954, entre ellos 4 en Gando y 3 en La Luz⁹².

Además de los nidos, el informe también describe minuciosamente la organización defensiva de las baterías de costa, entre las que distingue

⁸⁷ AHEA, Archivo Fotográfico, foto 1998-1ª. «Vista aérea de Melenara» de fecha 10 de noviembre de 1942.

⁸⁸ PRO, Admiralty (ADM), expediente 116/4.476. «Resumen conjunto de inteligencia núm. 1» de fecha 10 de febrero de 1942.

⁸⁹ AHEA, Material, expediente M-3.257. «Orden núm. 1 para la defensa de Gran Canaria del gobernador militar y jefe de tropas de dicha isla» de fecha 26 de abril de 1941.

⁹⁰ ARMC, caja 284. «Estado resumen de las obras de carácter militar efectuadas en el Archipiélago Canario por el Excmo. Señor General de División Don Ricardo Serrador Santés, Capitán General del mismo desde el 1º de agosto de 1939», sin fecha.

⁹¹ ARMC, legajo sin inventariar («Nidos de ametralladoras, 36A, legajo 3 [1954, 1971,...]»). «Oficio del jefe de tropas de Gran Canaria al capitán general» de fecha 20 de agosto de 1954.

⁹² PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, mapa núm. 3, revisado el 13 de enero de 1943.

entre móviles y fijas. Las móviles eran piezas de campaña instaladas en posiciones costeras para la defensa de las playas, de los cuales se creía que existían 8 cañones Krupp de 155 mm, además de otros 9 de procedencia alemana y calibres de 150, 155 y 170 mm, cuando en realidad sólo habían 3 piezas de 150 y otras 3 de 170. En cuanto a las baterías fijas, se distinguía entre las antiguas, como las de San Francisco, de las modernas, de las que se exponía como ejemplos las de El Vigía y Guanarteme, aunque en realidad sus emplazamientos databan de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, renovando su artillado precisamente durante la II Guerra Mundial. También se suponía la existencia de baterías antiguas que habían sido modernizadas, concretamente las de Arenales y San Juan, aunque el artillado de estas continuaba siendo el mismo que en 1937, con una pieza menos en la de Arenales⁹³.

El estudio de las defensas de Gran Canaria concluía con una estimación de la resistencia y rapidez de reacción de la guarnición frente a los desembarcos⁹⁴. Se partía del supuesto de que se realizarían desembarcos principales y subsidiarios en una o dos de las playas de Gando, Arinaga y El Cardón, en los cuales contarían con la sorpresa táctica, pero no con la estratégica y sin que las fuerzas españolas recibieran refuerzos de otras islas. Se suponía que la defensa de las tres playas a la hora 0 consistiría en 2.800 hombres y 5 cañones de costa, que podrían ser reforzados por unas reservas locales de 1.300 hombres y 7 cañones de 75 mm, listos para contraatacar en 15 minutos. Esto último fue deducido de un ejercicio con fuego real previsto para diciembre de 1941 y que finalmente fue realizado en enero de 1942, en las playas de Gando y Arinaga⁹⁵.

En la segunda fase de la operación intervendrían reservas más alejadas y motorizadas. En Telde, situado entre Gando y Las Palmas de Gran Canaria, se pensaba que habría 2 batallones, de los que uno se ocupaba de las defensas costeras, mientras que el otro debería distraer algunas unidades para enfrentarse a los comandos, no llegando a la playa más próxima, la de Gando, en menos de tres cuartos de hora, que aumentaban a hora y cuarto en la de Arinaga y hora y media en la de El Cardón. En Arguineguín, al sur

⁹³ AGMM, Historiales de Regimientos, rollo 29, legajo 91, Regimiento Mixto de Artillería núm. 8.

⁹⁴ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 129-132.

⁹⁵ AHEA, Asuntos, expediente A-540. «Instrucciones del gobernador militar de Gran Canaria al jefe de la Zona Aérea de Canarias y África Occidental para la realización de un ejercicio conjunto con fuego real», de fecha 11 de diciembre de 1941, y «orden de operaciones núm. 3 del comandante naval de Canarias a los comandantes del minador *Marte*, el guardacostas *Xauen* y el aljibe *A-4*» de fecha 19 de enero de 1942.

de la isla, sólo había un batallón, por lo que no podría enviar más de la mitad de sus efectivos para contraatacar, llegando un cuarto de hora más tarde a la playa más próxima, la de El Cardón. Se suponía que en el puerto había 3 batallones más, de los que sólo se podría enviar uno que no llegaría antes de hora y media a Gando.

El plan defensivo español de enero de 1943 no coincidía exactamente con las expectativas canadienses. En ese momento había 9 batallones en armas y 4 sin movilizar, pero al no haber sorpresa estratégica era de esperar que hubiesen sido movilizados, con lo que en total habría 6 batallones defensivos y 7 móviles. Los desembarcos previstos iban a tener lugar en el segundo sector, cuya defensa estaba a cargo de 4 batallones de infantería, 3 baterías de costa y 17 piezas fijas, además de los 270 hombres del Ejército del Aire que defendían el aeródromo de Gando. Por tanto, en las playas habría unos 1.568 soldados de infantería, correspondientes a 2 batallones defensivos, que junto con los de aviación y artillería podrían llegar a 2.000, menos de los 2.800 calculados por los canadienses. La reserva del sector contaba con 14 cañones en lugar de 7 y un batallón móvil, es decir, alrededor de 1.000 hombres en lugar de 1.300. Había otro batallón defensivo desplegado por la costa que no iba a ser objeto de desembarco.

Si estas fuerzas no podían rechazar el desembarco, entraría en acción la reserva general, constituida por 3 batallones móviles y 3 grupos de artillería de campaña, entre otras unidades. De estos, dos batallones y un grupo se encontraban en el 2º sector, por lo que podrían intervenir rápidamente, mientras que el resto tendría que venir desde Las Palmas. De este modo, si el contraataque era aplazado hasta reunir todas las unidades disponibles, podría contar con 4 batallones móviles y 3 grupos de campaña, a los que se podría sumar el batallón móvil que constituía la reserva del primer sector, en el sur de la isla. Los batallones sólo contaban con el 70%, aproximadamente, de los efectivos estimados por los canadienses, pero aún así, la escala de la respuesta española habría sido mayor de lo esperado.

Trato a la población civil

El informe concluía con unas breves observaciones sobre la actitud de la población civil, el trato que debía dársele y las actividades alemanas, todo en no más de 12 hojas, incluidos 5 apéndices de distribución limitada, los cuales ocupaban las páginas 136-144 y no se encuentran en dicho infor-

me⁹⁶. Se trataba de las relaciones de las autoridades locales, los falangistas, los nombres del cuerpo consular, los españoles anglófilos y los principales residentes alemanes, datos que, pese a no estar en este documento sí aparecen en otros anteriores, con los que se intentó valorar el grado de resistencia que encontrarían las fuerzas ocupantes y qué expectativas habría de que la operación *Adroit*, la ocupación pacífica del archipiélago, pudiera ser realizada en lugar de *Tonic*.

Con respecto a la población local se indicaba que⁹⁷, en su mayor parte, consideraría a las fuerzas expedicionarias como sus aliados. En este sentido, esperaban que les facilitaran abastecimientos y oficiales de enlace, por lo que se les debía decir que los recibirían en breve, pero que, durante los primeros días, las tropas de ocupación necesitarían todos los medios de transporte disponibles. Pese a la supuesta predisposición favorable de la población local, no se debía facilitar armamento ni munición a esta. Finalmente, se recomendaba no precipitarse a la hora de actuar contra aquellas personas denunciadas como simpatizantes del enemigo, pues algunas podrían haber estado trabajando realmente para Gran Bretaña, de lo cual se deduce que la red de informantes al servicio del espionaje británico se extendía más allá de los círculos más estrechamente relacionados con los intereses británicos.

Esta actitud favorable se achacaba a la influencia británica en el archipiélago antes de la guerra civil, confirmando que casi todo su comercio se realizaba con el Reino Unido, lo cual era recordado con nostalgia por muchos canarios, que asociaban su prosperidad pasada con el comercio británico. Al mismo tiempo, muchos de los simpatizantes iniciales del levantamiento contra la II República se distanciaban de la política del nuevo régimen y miraban con desagrado la influencia alemana⁹⁸. El análisis de este trasfondo político y social acertaba en las ideas principales, pero, una vez más, se perdía en los detalles. La etapa de esplendor de las relaciones anglo-canarias no había sido después de la I Guerra Mundial sino antes, pues durante los años 20 no hubo una completa recuperación de las relaciones económicas, más deterioradas aún por la crisis iniciada en 1929⁹⁹, fruto de

⁹⁶ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 133-144.

⁹⁷ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, p. 133.

⁹⁸ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 133-134.

⁹⁹ SUÁREZ BOSA, Miguel, MARTÍNEZ MILÁN, Jesús, LUXÁN MELÉNDEZ, Santiago de, y SOLBES FERRI, Sergio: «Auge y crisis de los productos de exportación en el primer tercio del siglo XX en Canarias», en *Boletín Millares Carlo*, núm. 14, 1995, pp. 101-117.

la cual fue la gran conflictividad que hubo contra las compañías carboneras británicas en el Puerto de la Luz¹⁰⁰.

La anglofilia de la población canaria no era reconocida sólo por británicos y canadienses, sino también por los norteamericanos¹⁰¹ e incluso la propia Dirección General de Seguridad¹⁰². No en vano, la presencia de miles de soldados procedentes de la Península estaba relacionada con la poca confianza que se depositaba en los reclutas isleños, de los cuales se temía que, llegado el caso, no opusieran mucha resistencia a un ataque británico, a causa de su anglofilia. Así que, respondiendo a las sugerencias hechas por los gobernadores militares y el propio capitán general del archipiélago¹⁰³, el jefe del Estado Mayor del Ejército dispuso en octubre de 1941 que todos los batallones de infantería móviles de las dos islas principales, Gran Canaria y Tenerife, estuvieran formados exclusivamente por personal peninsular, así como parte de los defensivos¹⁰⁴.

Otra preocupación de los servicios de inteligencia británicos había sido la presencia alemana en las islas y sus actividades¹⁰⁵. El informe se hizo eco del mismo temor, al creer que la infiltración alemana en el archipiélago era muy importante, no sólo al calcular un elevado número de residentes, unos 2.000, sino también por sus labores de propaganda y recogida de información. No obstante, ya se dudaba de los rumores sobre supuestas bases de submarinos en puntos recónditos, pues los únicos abastecimientos clandestinos documentados hasta hoy son los 6 realizados en el Puerto de la Luz entre marzo y julio de 1941¹⁰⁶. Las sospechas sobre el espionaje alemán, tanto en cuanto a su organización como a sus objetivos, completaban el

¹⁰⁰ MILLARES CANTERO, Agustín: «Sobre el papel de las compañías imperialistas en Gran Canaria: Canary Islands, Union, COPPA, City, SEP, CICER, UNELCO y Tranvías», en *Aguayro*, abril-julio de 1978, núm. 98 pp. 31-34), 99 (pp. 31-34), 100 (pp. 39-42) y 101 (pp. 31-33).

¹⁰¹ NARA, RG 59, Decimal File, caja 5.262. «Memoria de la entrevista realizada el 30 de diciembre de 1941 a James Loudon Carder Jr., remitida por el Departamento de la Armada al Departamento de Estado» de fecha 9 de enero de 1942.

¹⁰² *Documentos Inéditos para la Historia del Generalísimo Franco*. Fundación Nacional Francisco Franco, Madrid, 1993, volumen III, documento 40, p. 544. «Informe de la Dirección General de Seguridad» de fecha 27 de mayo de 1942.

¹⁰³ ARMC, caja 204. «Escrito del capitán general de Canarias al jefe del Estado Mayor del Ejército» de fecha 15 de julio de 1941.

¹⁰⁴ ARMC, caja 204. «Escrito del jefe del Estado Mayor del Ejército al capitán general de Canarias» de fecha 4 de octubre de 1941.

¹⁰⁵ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 134-135.

¹⁰⁶ BURDICK, Charles: «Moro. The Resupply of German Submarines in Spain, 1939-1942», en *Central European History*, vol. II, núm. 3, 1970, pp. 256-284.

informe, que concluía con los apéndices citados y unas notas sobre las reuniones respecto al mismo¹⁰⁷.

Conclusiones

El informe que preparó el comité de planificación canadiense presenta un gran detallismo y precisión, corrigiendo muchos de los errores presentes en informes anteriores, especialmente el de febrero de 1942. No sólo localizó la gran mayoría de las obras de fortificación, sino que también logró una visión bastante realista del tamaño de la guarnición del archipiélago y su despliegue, identificando las principales unidades de combate. Incluso había aplicado sugerencias de otras operaciones anteriores, como la necesidad de revalorizar la información de carácter táctico, patente en la pormenorizada descripción que hizo del terreno, especialmente las playas previstas para el desembarco de la fuerza de asalto, al mismo tiempo que se extendía menos en valorar la posible actitud de la población local.

Sin embargo y pese a sus méritos, no era perfecto. Ya en sus primeras páginas se advertía de las limitaciones que habían encontrado sus autores, como la falta de fotografías aéreas y los escasos contactos mantenidos con los planificadores anteriores. Pero había otros errores de los que aún no se habían percatado, como los derivados del temor a la influencia alemana en el archipiélago, lo cual los llevó a creer en la existencia de varias baterías móviles de cañones Krupp de 155 mm. El continuo flujo de datos sobre las defensas y las modificaciones sufridas por estas hicieron que este resumen de inteligencia no fuera definitivo, tal y como se puede apreciar en las correcciones que realizó el propio comité de planificación canadiense. La primera, de 13 de enero de 1943, contenía 95 rectificaciones sobre la localización de diferentes posiciones¹⁰⁸. La segunda, dos días después, añadió 12 más¹⁰⁹.

Los informes de inteligencia aliados con respecto a Canarias eran muy detallados y mejoraban con el paso del tiempo, aunque su precisión no era tan grande como aparentaba su minuciosidad. Paradójicamente, su perfec-

¹⁰⁷ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Resumen de inteligencia sobre la operación *Tonic* elaborado por el comité de planificación canadiense» de fecha 24 de diciembre de 1942, pp. 145.

¹⁰⁸ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Corrección núm. 1 del comité de planificación canadiense al resumen de inteligencia de 24 de diciembre de 1942» de fecha 13 de enero de 1943.

¹⁰⁹ PRO, WO, expediente 106/2.952. «Corrección núm. 2 del comité de planificación canadiense al resumen de inteligencia de 24 de diciembre de 1942» de fecha 15 de enero de 1943.

cionamiento se fue incrementando de forma paralela a la disminución del riesgo real de ejecutar la operación. La información de finales de 1942 era más amplia que la de la primavera y el verano de 1941, cuando existía una fuerza de asalto que se entrenaba precisamente para tomar por la fuerza la isla de Gran Canaria. A medida que pasaba el tiempo después de los desembarcos aliados en el noroeste de África, sin que el III Reich entrara en la Península como represalia, cada vez parecía más improbable que fuera necesaria. Tras la derrota de las fuerzas del Eje en Túnez, la invasión de Sicilia y el consiguiente armisticio italiano en septiembre de 1943, Tonic fue cancelada definitivamente y, por tanto, se archivarón los minuciosos preparativos de una operación que nunca se llevó a cabo.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS:

- Archivo General Militar de Ávila (AGMA).
Archivo General Militar de Madrid (AGMM).
Archivo Histórico del Ejército del Aire (AHEA), Villaviciosa de Odón (Madrid).
Archivo Regional Militar de Canarias (ARMC), La Cuesta (Tenerife).
National Archives and Record Administration (NARA), College Park (EEUU).
Public Record Office (PRO), Londres (Reino Unido).

FUENTES IMPRESAS:

- Documentos Inéditos para la Historia del Generalísimo Franco*. Fundación Nacional Francisco Franco. Madrid, 1993, volumen III.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS:

- Anuario Estadístico de España. 1943.
Diario Oficial del Ministerio de Marina. 1942.

MEMORIAS Y LIBROS DE LA ÉPOCA:

- BROWN, Alfred Samler: *Madeira, Islas Canarias y Azores*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2000.
MILLER, Basil: *Saga canaria. La Familia Miller en Las Palmas, 1824-1990*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1994.
NAVAL INTELLIGENCE DIVISION: *Spain and Portugal*. HMSO, Londres, 1945, vol. 4: *The Atlantic Islands*.
STONE, Olivia M.: *Tenerife y sus seis satélites*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1995.
The British Army in World War II. A Handbook on the Organisation, Armament, Ranks, Uniforms, etc. Greenhill Books, Londres, 1990 (primera edición en 1942).

MONOGRAFÍAS Y ARTÍCULOS:

- BELOT, Contralmirante R. de: *La guerra aeronaval en el Mediterráneo (1939-1945)*. Editorial Naval, Madrid, 1962.
- BURDICK, Charles: «Moro. The Resupply of German Submarines in Spain, 1939-1942», en *Central European History*, vol. II, núm. 3, 1970.
- CARDONA, Gabriel: *El gigante descalzo. El Ejército de Franco*. Aguilar, Madrid, 2003.
- DÍAZ BENÍTEZ, Juan José: «Pilgrim y la defensa de Gran Canaria durante la II Guerra Mundial», en *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 46.
- «IncurSIONES aliadas en la Zona Aérea de Canarias y África Occidental durante la II Guerra Mundial», en *El Museo Canario*, volumen LVII, 2002.
- «Colaboración hispano-alemana para la defensa de Canarias. El viaje del capitán de fragata Krauss», en *Boletín Millares Carlo*, núm. 21, 2002.
- «La defensa de Fuerteventura y Lanzarote durante la II Guerra Mundial», en *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura* (2001). Servicios de publicaciones de los cabildos insulares de Lanzarote y Fuerteventura, Arrecife, 2004.
- «La indefensión naval de Canarias durante la II Guerra Mundial», en *Revista de Historia Naval*, núm. 85, 2004.
- «La defensa del Noroeste de Gran Canaria durante la II Guerra Mundial», en *El Museo Canario*, volumen LVIII, 2003.
- FRENCH, David: *Raising Churchill's Army. The British Army and the War against Germany 1919-1945*. Oxford University Press, Oxford, 2000.
- JOSLEN, H. F.: *Orders of Battle. Second World War 1939-45*. HMSO, Londres, 1960.
- MARQUINA BARRIO, Antonio: *España en la política de seguridad occidental (1939-1986)*. Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, Madrid, 1986.
- MILLARES CANTERO, Agustín: «Sobre el papel de las compañías imperialistas en Gran Canaria: Canary Islands, Union, COPPA, City, SEP, CICER, UNELCO y Tranvías», en *Aguayro*, abril-julio de 1978, núm. 98-101.
- MILLARES CANTERO, Sergio: *Rafael Guerra del Río (de «joven bárbaro» a Ministro de Obras Públicas)*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1987.
- MORALES LEZCANO, Víctor: *Historia de la no beligerancia española durante la Segunda Guerra Mundial*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1995.

- PASCUAL SÁNCHEZ GIJÓN, Luis: *La planificación militar británica con respecto a España desde la derrota de Francia hasta el desembarco anglonorteamericano en el Norte de África (1940-1942)*. Instituto de Cuestiones Internacionales, Madrid, 1984.
- PUELL DE LA VILLA, Fernando: *Historia del Ejército en España*. Alianza Editorial, Madrid, 2000.
- ROS AGUDO, Manuel: *La guerra secreta de Franco (1939-1945)*. Editorial Crítica, Barcelona, 2002.
- «Preparativos secretos de Franco para atacar Gibraltar (1939-1941)», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 23, 2001.
- SAN ROMÁN, Elena: *Ejército e industria: el nacimiento del INI*. Editorial Crítica, Barcelona, 1999.
- SMYTH, Denis: *Diplomacy and Strategy of Survival. British Policy and Franco's Spain, 1940-41*. Cambridge University Press, Cambridge, 1986.